

EDITORIAL

I. 30 AÑOS DE REFORMAS PARA DESMANTELAR LA ECONOMÍA DEL PAÍS

Durante más de 30 años, el Estado mexicano se ha ido desmantelando gracias a un gran número de reformas que se han venido aprobando en detrimento de los intereses de la gran mayoría de la población. Ello, con el pretexto de modernizar al país, pero, en realidad, el propósito es entregar los recursos naturales y jugosos negocios a potencias extranjeras y a unos cuantos pseudoempresarios que se amparan del tráfico de influencias con el poder. Esta falsa modernización tiene sus orígenes en el Consenso de Washington en la década de los 80's, misma que se apresuró con la terminación de la Guerra Fría, en la década subsecuente.

Fue en el gobierno de Miguel de la Madrid (82-88), cuando se comenzaron a realizar estos cambios, bajo el mando del entonces Secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas de Gortari, quien más tarde asumiría la presidencia de la República, en comicios totalmente fraudulentos, donde por primera vez le robaron una elección presidencial a la izquierda mexicana. Ya con Salinas en el poder, se entregaron empresas mexicanas importantes, como TELMEX, la banca mexicana, minas y recursos naturales, a pesar de ser el sustento de la economía y del Estado de bienestar en nuestro país.

II. LA "OBSEQUIOSA" POLÍTICA ECONÓMICA DE FOX AL INTERÉS FORÁNEO

Siguio el sexenio de Ernesto Zedillo, pero, nada lo detuvo en continuar con las políticas económicas que habían emprendido sus antecesores. Llegó por primera vez, después de 70 años, cambio en el go-

bierno, con un presidente emanado de otro partido, que no fuera el PRI, sin embargo, no hubo transición política ni económica, por el contrario, con Vicente Fox a la cabeza de poder y con la misma estructura salmista, la economía mexicana siguió entregándose a los extranjeros y concentrándose la riqueza en muy pocas manos. A la par, cada vez hay más mexicanos que se unen a las filas de la pobreza y de la extrema pobreza, basta decir que datos duros indican que hay aproximadamente 60 millones de mexicanos pobres y otros 20 millones en estado de extrema pobreza, es decir, que viven con menos de 1 dólar diario; además, el poder de compra de los mexicanos, se ha desgastado en un 80% los últimos 30 años, esto significa que los mexicanos necesitamos trabajar cuatro veces más para poder adquirir los bienes y servicios que consumíamos en aquél tiempo.

III. LAS 20 FAMILIAS MÁS RICAS DEL PAÍS

A pesar de la inmensa riqueza con la que gozan las 20 familias más ricas del país, quienes se encuentran dentro de los más ricos del mundo, no se conforman y quieren seguir realizando negocios con las grandes corporaciones extranjeras. Es por ello, que se han venido fraguando una serie de reformas jurídicas, bajo el esquema de reformas estructurales, con la idea de entregar totalmente los recursos energéticos a empresas de otros países.

A partir de que el IFE le entregó el triunfo a Enrique Peña Nieto, después del derroche de recursos para comprar el voto, el gobierno saliente, de otro presidente que llegó bajo el esquema del fraude electoral, Felipe Calderón, pactó con el grupo que asumiría el poder y con una parte del PRD, los chuchos, así llamados, para consumir la tan anhelada reforma estructural, que no tiene más objetivo que el de apoderarse de los recursos energéticos.

IV. LA REFORMA LABORAL

Primero se fraguó la reforma laboral, aprobada a finales del 2012, cuyo punto principal es el que los empleadores puedan libremente determinar la movilidad laboral, en detrimento de la seguridad social de los trabajadores, el derecho al empleo permanente, una justa indemnización en caso de despido sin causa justificada, los derechos derivados de la antigüedad, entre otros; sin que se tocan las normas que obstaculizan la democracia sindical en México.

V. LA REFORMA "EDUCATIVA"

Durante varios años, se ha ido deteriorando la calidad de vida de los profesores, así como el papel que éstos juegan dentro de una sociedad democrática. Muy atrás quedaron los años en el que los profesores eran la semilla para el desarrollo de una sociedad más justa, equitativa y democrática, pero, esto no es consecuencia de la formación de nuestros profesores, al contrario, se debe a una estrategia de los gobiernos neoliberales, en la que el profesor no es necesario en un país que pretende ser generador de trabajadores no calificados, en el que se abarata la mano de obra y se entregan sus recursos naturales. Por tal motivo, se aprobó una reforma educativa en la que se pretende, antes que elevar la calidad de la educación en nuestro país, desconocer conquistas laborales de los trabajadores de la educación, por un sistema de competencias individualizadas, además con tendencias privatizadoras de la educación. Si en realidad se tuviera la intención de querer elevar la calidad de nuestra educación, se harían un sinnúmero de cambios, consensados con el sector educativo, además, el gobierno aprobaría inversiones para mejorar la infraestructura educativa, los materiales educativos, los programas educativos, la becas para estudiantes de recursos escasos, entre otros puntos.

Los programas de capacitación que se van a generar a partir de la reforma educativa, no tiene más fines que el ir privatizando el sector, con empresas privadas que se van a encargar de realizar esta tarea, además, bajo este sistema se pretende controlar socialmente al profesor, condicionando los recursos económicos a los que pueda tener acceso, a la capacitación que determine el sector privado, al margen de los intereses nacionales.

VI. REFORMAS CON TENDENCIA PRIVATIZADORA: HACENDARIA Y FINANCIERA

Otra de las reformas con tendencia privatizadora del sector energético, es la llamada reforma hacendaria y financiera. Por un lado, la reforma hacendaria, que no consiste más que en el aumento de impuesto a la clase pobre y media, pretende tapan el hoyo financiero que se va a hacer con la privatización del sector energético. El aumento del 45% del IVA en la frontera, el aumento al ISR, el aumento a los energéticos, como la gasolina, la luz y el gas, el cobro de impuestos especiales como las bebidas azucaradas y la comida de mascotas, entre otros, sólo traerá mayor inflación y como consecuencia, mayor pérdida del poder de compra de los mexicanos más pobres y de clase media; sin embargo, esta reforma

ya aprobada no toca a los más ricos, a los que se les seguirá perdonando los impuestos y, por otro lado, no emprende un programa de austeridad burocrática y de combate a la corrupción.

VII. LA REFORMA ENERGÉTICA

Actualmente, la empresa mexicana Pemex, cubre el 40% del gasto del gobierno. A partir de la reforma energética, se estima que Pemex dejará de pagar un 49% de sus contribuciones al gobierno, gracias a que esas contribuciones se distribuirán entre los futuros socios de Pemex que realicen contratos de utilidad compartida. Por esas razones, al gobierno de Enrique Peña Nieto, le urge sacar dinero de la clase pobre y media para poder cubrir el boquete que deja Pemex, al ya no entregar todas sus ganancias al gobierno, sino, compartirlas con las trasnacionales petroleras.

El colofón de estas reformas es la energética: la venta de petróleo de la empresa Pemex al extranjero, deja ganancias de hasta 100,000 millones de dólares al año. Por cada barril de petróleo que Pemex vende en 100 dólares, aproximadamente, tiene un costo total de 8 dólares, tomando en cuenta, incluso, la corrupción que hay en Pemex; por eso, el petróleo se ha convertido en el negocio más jugoso que pueda existir a nivel mundial, las corporaciones extranjeras lo saben y por eso están exigiendo al gobierno mexicano que privatice no a Pemex, sino el petróleo. Claro que Pemex no se privatiza, ni los extranjeros lo quieren, ya que significaría lidiar con todo el aparato burocrático y el sindicato corrupto; lo que la reforma pretende es privatizar el petróleo, mediante contratos de utilidad compartida, en la que Pemex se obligaría a entregar a los inversionistas privados un 49% de sus utilidades.

Se dice que Pemex requiere de inversión privada para explorar en aguas profundas, donde se encuentra la mayor parte de petróleo; esto no sería necesario, si el régimen fiscal de Pemex hubiese sido modificado y dejara de entregar el 100% de utilidades al gobierno y le permitiera a Pemex invertir en tecnología, en infraestructura para explorar en aguas profundas, además en refinerías que le permitiera a México ser un país autosuficiente y barato para los mexicanos, en materia energética a través de la misma empresa Pemex y CFE.